



SOY LA ESPOSA DE UN MÁRTIR

El 15 de febrero de 2015, una filial de Estado Islámico en Libia difundió la **decapitación de 21 cristianos coptos egipcios** a quienes habían secuestrado. Les condujeron a una playa y allí, después de obligarles a arrodillarse, les ejecutaron. Probablemente todos nosotros hemos visto las imágenes de su ejecución que se difundieron de inmediato por motivos propagandísticos. La invocación del nombre de Jesús -**Señor Jesucristo**- fueron las últimas palabras que salieron de sus labios mostrando así el deseo de poner en sus manos la propia vida. Ese nombre susurrado en el último momento es como **el sello de su martirio**.

Muy pronto se empezó a construir una iglesia en la localidad de El-Awar de donde eran originarios la mayoría. Entre los mártires se encontraba el joven **Sameh Salah Faruk, cuya viuda, Mariam, meses después un impresionante testimonio de fe**. Es una **interpelante reflexión** para los cristianos que vivimos en zonas donde ser cristianos no cuesta nada o cuesta mucho menos que la tortura y la decapitación. Transcribimos a continuación dicho testimonio:

*Soy **Mariam**, la esposa de **Sameh Salah**. Doy gracias a Dios. No estoy triste en absoluto, porque mi marido murió como un mártir, no fue un accidente. Doy gracias a Dios Nuestro Señor por proteger a mi hija.*

*Doy gracias a Dios porque, **desde que nos casamos, Sameh tenía la costumbre de hablarme de Dios, de los milagros. Amo a Dios gracias a él. No volver a verle será difícil, y seguirá siendo duro hasta el final de mi vida, pero no estoy triste. Estamos orgullosos de nuestra religión. Como cristianos, lo que ha pasado nos ha hecho sentirnos orgullosos de nuestra religión. Nuestro Señor Jesucristo fue crucificado, flagelado y torturado por nosotros. ¡Así que nosotros podemos resistir eso! ¡Bien podemos nosotros verter unas gotas de nuestra sangre por Él! Podemos hacerlo y podemos resistir.***

Es nuestra responsabilidad como cristianos conservar nuestra fe. Y esperamos morir como ellos. No es la muerte, es el martirio. Fueron torturados. Dios reforzó su fe porque ellos lo necesitaban en ese preciso momento. Resistieron como leones. Dios quería que estuviesen con Él en el cielo. No estoy triste y no lo estaré jamás. Soy la esposa de un mártir. No merezco estar triste.

Dios no abandona jamás a nadie. Nosotros, como cristianos, somos muy fuertes, no hemos sido aniquilados. Que estemos en nuestras casas no quiere decir que estemos tristes. Estamos orgullosos de ellos. Soy la esposa de un mártir, y no lo merezco.

Tras estas palabras, le pregunta el entrevistador: *¿Qué le diría usted a la gente que hizo eso?* **Dios les juzgará**, responde Mariam. (ReligionenLibertad.com)



Parroquia de
Santiago a Nova

Domingo de la 5ª semana de Cuaresma- A
2-IV-2017



UNA NUEVA VIDA

De ordinario, cuando observamos cambios significativos en la conducta de una persona solemos referirnos a ese giro que ha dado a sus costumbres o modos de hacer con estas u otras expresiones similares: *ahora es otro, no es el que era*, ha comenzado una *nueva vida*.

El texto evangélico que leemos en este domingo nos habla de un acontecimiento singular: la vuelta a la vida de Lázaro, el amigo de Jesús que vivía en Betania con sus dos hermanas. En el relato se dan algunos rasgos llenos de realismo pero, al mismo tiempo admirables, cautivadores, tales como la humanidad del Señor que no acalla sus sentimientos sino que abiertamente *llora* por la muerte de su *amigo*, la límpida *familiaridad* con que trata a sus hermanas, el modo de acompañarles en el *duelo*... hasta querer acercarse a la tumba en la que descansaban sus restos mortales.

Jesús terminará devolviéndole la vida lo que denota la intervención divina. Pero ya desde un comienzo se habla de una existencia que pertenece a otro orden distinto del natural: no están solo en juego unos años más en esta vida terrena sino que se trata de una vida que solo se descubre y se consigue a través de la unión con Jesucristo: *el que cree en mi, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mi, no morirá para siempre*. Y esa existencia continuará a partir de la muerte aunque tiene ya ahora, en el tiempo, su inicio.

San Pablo contrapone con frecuencia la vida *según la carne* -la vida mundana- y la *del espíritu*; en otras palabras, *la vida de pecado* -que propiamente es muerte- y la *de la gracia* en la que se mantiene la unión con Jesucristo. De ahí el consejo que encontramos en la carta a los de Éfeso: *Despojaos del hombre viejo y de su anterior modo de vida, corrompido por sus apetencias seductoras, renovaos en la mente y en el espíritu y revestíos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas* (4,22-24). Este ambicioso proyecto implica, pues, desechar todo lo que es desordenado, lo que desdice de un discípulo de Jesús, lo que de cualquier modo distorsiona la imagen de Dios que llevamos con cada uno de nosotros. Pueden preguntarnos: ¿Acaso es posible una existencia sin defecto alguno? No, si bien debemos tender a ello porque lo exige la santidad, la perfección tal como lo recuerda el Aquinate en el conocido aforismo: *Bonum ex integra causa; malum ex quocumque defectu* - *El bien nace de la rectitud total y el mal nace de un sólo defecto* (*Summa Theologica* I-II,q18,a4). Vivir en unión con Jesucristo: ésta sí que es vida nueva, duradera... para, finalmente, resucitar con El.

DIOS HABLA

Lectura de la profecía de Ezequiel (37, 12-14)

Esto dice el Señor Dios: *Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de ellos, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel. Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, pueblo mío, comprenderéis que soy el Señor. Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestra tierra y comprenderéis que yo, el Señor, lo digo y lo hago -oráculo del Señor-.*

Palabra de Dios.

Salmo: Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.

Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz, estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.

Si llevas cuentas de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?

Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto. R/.

Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra;

mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora. R/.

Porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa;

y él redimirá a Israel de todos sus delitos. R/.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8,8-11)

Hermanos:

Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros, en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo.

Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Juan (11,3-7.17.20-27.33b-45)

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro le mandaron recado a Jesús, diciendo: *Señor, el que tú amas está enfermo.* Jesús, al oírlo, dijo: *Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.*

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos: *Vamos otra vez a Judea.*

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: *Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.*

Jesús le dijo: *Tu hermano resucitará.* Marta respondió: *Sé que resucitará en la resurrección en el último día.* Jesús le dijo: *Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?.* Ella le contestó: *Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.*

Jesús se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: *¿Dónde lo habéis enterrado?.* Le contestaron: *Señor, ven a verlo.* Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: *¡Cómo lo quería!.* Pero algunos dijeron: Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?.

Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: *Quitad la losa.* Marta, la hermana del muerto, le dice: *Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.* Jesús le replicó: *¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?.*

Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: *Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.* Y dicho esto, gritó con voz potente: *Lázaro, sal afuera.*

El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: *Desatadlo y dejadlo andar.* Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor.

Tablero Parroquial

- **PEREGRINACIÓN A FÁTIMA:** Dado que el número de personas anotadas para el visitar Fátima y otros lugares de Portugal era insuficiente para cubrir el mínimo de plazas tuvimos que suspenderlo y no poder ampliar el plazo de inscripción.
- **CONFIRMACIONES:** Recordamos que el viernes día 29 de abril el Sr. Obispo confirmará en la Iglesia de La Nova a 22 jóvenes de la parroquia juntamente con algunos otros que asisten a clase en el Colegio de los PP. Franciscanos.
- **SEMANA SANTA:** Están ya disponibles en la parroquia los programas y horarios de la Semana Santa.